ESPERELA, A

La parroquia de A Esperela se localiza en el municipio de Baleira, a 1 km dirección sur. Desde O Cádavo se llega siguiendo la carretera LU-750 de Baralla a Meira, unos 30 m después del remate de la villa se toma el desvío de la derecha, que da acceso directo al núcleo de población.

La primera referencia histórica que se encuentra de la parroquia de A Esperela es la batalla librada por Alfonso II, el Casto, contra el enemigo musulmán en el denominado Campo da Matanza, hacia el 813. La primera noticia documental de la iglesia se encuentra en la donación realizada por Ordoño I a la iglesia de San Salvador de Oviedo el 20 de Abril del 857, que dice así: In territorio Nera monasterium Sancti Petri de Asperella. Hacia el 900, vuelve a aparecer en la documentación de la época un monasterio en Asperella, aunque bajo una advocación distinta. Concretamente, en las actas del Concilio de Oviedo, realizado en el reinado de Alfonso III, se puede leer: In Gallecia (...) Neram cum possessionibus S.Martini de Asperella.

Iglesia de San Pedro

LO LARGO DE LOS AÑOS, la iglesia de San Pedro y el núcleo poblacional en el que se localiza, A Esperela, ha ido perdiendo importancia a favor de la villa de O Cádavo. Debido al crecimiento de esta última se construye una nueva iglesia y un nuevo cementerio, quedando el templo madre de San Pedro como iglesia parroquial secundaria.

La iglesia sufrió una renovación casi completa a mediados del siglo XVIII, transformándola drásticamente. Así reza la inscripción de la fachada: ESTA OBRA/ SE HIZO ANO/ DE 1760 SIENDO CURA D / ON JOSE ALBA/ REZ I ROIS.

Son escasos los vestigios de la antigua edificación románica, lo que hace muy difícil una datación exacta, aunque posiblemente fuese de finales del siglo XII. De la fábrica primitiva tan solo se conservan los dos lienzos del tramo recto del ábside con su correspondiente alero y canecillos. Puede que también parte del arco de acceso al presbiterio formara parte





María Real fundación

Canecillos del ábside

del anterior conjunto pero fue modificado con posterioridad. El tramo recto del ábside cuenta en el exterior con una fuerte cornisa de cantería apoyada en cada lado por tres canecillos de labra bastante rústica. En su interior se observa una fuerte imposta que seguramente recorrería todo el muro absidal. Desde ella arranca la bóveda de cañón que cubre el espacio, donde se pueden apreciar restos de pintura mural.

Bibliografía

Ares Vázquez, N., 2008, pp. 273-274; Delgado Gómez, J., 1996-2006, II, pp. 27-28; Fuente, V. de la, 1855, p. 513; López Pacho, R., 1983, p. 387; Valiña Sampedro, E. et alii, 1975-1983, II, pp. 346-347.

Texto y fotos: APV

Santa María la Real fundación

